"Transfer" XVII: 1-2 (2022), pp. 130-160. ISSN: 1886-554

LA FILOSOFÍA DE LA TRADUCCIÓN Y LA TRADUCCIÓN DE LA FILOSOFÍA: A PROPÓSITO DE UNA PUBLICACIÓN RECIENTE[1]

Luis Pegenaute (ORCID 0000-0003-3794-8797)
*Universitat Pompeu Fabr*a

0. Introducción

He considerado que la convocatoria de este número de la revista *Transfer* sobre "Traducción y pensamiento" se puede entender de dos maneras diferentes: el pensamiento sobre la traducción y la traducción del pensamiento. Teniendo en cuenta la acepción del término "filosofía" en el *Diccionario de la lengua española de la Real Academia*, según la cual se lo define como "manera de pensar o de ver las cosas", parece legítimo hacer un uso metonímico del mismo en sustitución del término "pensamiento". Esta contribución persigue tres objetivos principales, que se corresponden con cada uno de sus epígrafes. En el primero de ellos, presento una serie de consideraciones sobre la filosofía de la traducción y la traducción de la filosofía, con numerosas referencias a las principales aportaciones científicas sobre la cuestión, con el fin de servir de contexto general al segundo epígrafe, el cual consiste en un extensa aproximación crítica a una obra de reciente publicación, en la cual se tratan precisamente esos aspectos, *Routledge Handbook of Translation and Philosophy* (Rawling & Wilson 2019); en el tercer epígrafe, con el fin de completar la revisión que he hecho previamente de la literatura sobre el tema, he querido ofrecer una sucinta exposición del estado de la cuestión en la bibliografía específicamente española, intentando así compensar el déficit de atención que desde perspectivas internacionales se ha hecho a esta aportación.

[1] Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Portal digital de Historia de la Traducción en España*, PGC2018-095447-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE) y de las actividades desarrolladas en el CRET-Grupo de investigación consolidado sobre Estudios de Traducción y Multiculturallidad (2017SGRC-09).

1. La filosofía de la traducción y la traducción de la filosofía

En los Estudios sobre Traducción, a la hora de tratar cuestiones relacionadas con la Filosofía, resulta bastante habitual –así, un ejemplo paradigmático podría ser el de Wilson (2020)– encontrarnos con la diferenciación entre la filosofía de la traducción y la traducción de la filosofía, aunque sin distinguir en la primera de ellas si se está realmente haciendo una aportación teórica sobre la filosofía desde la perspectiva de la traducción o una aportación traductológica desde la perspectiva de la filosofía.[2]

Es evidente que la práctica de la traducción implica formularse preguntas que tienen una dimensión filosófica: ¿qué es lo que pretendemos lograr con el propio ejercicio de la traducción?, ¿de qué manera afecta al texto original el hecho de ser traducido o no traducido?, ¿qué es lo que existe antes del original?, ¿se debe traducir lo que el texto dice o lo que el texto quiere decir?, ¿son intercambiables los roles del escritor, traductor y lector, si entendemos que el escritor lee su propia escritura, el lector escribe su propio texto mediante su lectura y el traductor es tanto lector como escritor? Siendo como son preguntas trascendentales, podemos formularnos todavía otras más básicas que nos llevan a indagar en cuestiones fundamentales sobre el funcionamiento del lenguaje, como ¿cuál es la relación entre significante y significado?, ¿se puede mantener el significado variando el significante? De hecho, tal y como señala Malmkjær (2010: 202), los filósofos no se han ocupado tanto de desarrollar una filosofía de la traducción como de recurrir a la traducción para responder a cuestiones relacionadas con la filosofía del lenguaje.

Independientemente de que el provecho obtenido sea para la filosofía o para la teoría de la traducción, lo cierto es que parece

[2] Entre los estudios dedicados específicamente a la filosofía de la traducción podemos destacar, por ejemplo, los de Benjamin (1989), Sallis (2002), Arrojo (2010), Malmkjaer (2010) o Hix (2020); entre los estudios sobre la traducción de filosofía, los de Rée (2001), Apter (2003), Cassin (2004), Large (2014), Young (2014) o Jatner (2020).

innegable que la traducción debería ocupar un espacio medular en las consideraciones filosóficas relacionadas con el lenguaje. No en vano, en palabras de Derrida, "el origen de la filosofía es la traducción, la tesis de la traducibilidad, de tal modo que allí donde la traducción fracasa en este sentido, lo que fracasa es ni más ni menos que la filosofía" (2016: 135). Y, sin embargo, según Pym (2007: 25-26), la filosofía occidental no ha generado un auténtico discurso sobre la traducción, lo que atribuye a un enraizamiento etnocéntrico de las diferentes culturas, al hecho de que traducir podía implicar diseminar textos potencialmente subversivos y al establecimiento de una escala lingüística jerárquica, basada en presupuestos teológicos, que conllevaba el trasvase de textos codificados en una lengua de prestigio hacia lenguas que no lo eran tanto. Por su parte, Young (2014: 42) pone de manifiesto que no se puede practicar el ejercicio filosófico sin tener en consideración la traducción, pues ninguna otra disciplina resulta tan intrínsicamente multilingüe ni dependiente de sucesivas traducciones y retraducciones, dado que sus orígenes teóricos, formulados en lenguas hoy muertas, siguen hoy teniendo una gran vigencia al constituir la propia esencia disciplinar. En sus propias palabras,

> Indeed, philosophy could be described as the problem of translation itself, since translation is always integrated into its own discourse, never something assumed to be outside it that can be determined in the binary terms of source and target languages in which the original remains untainted by translation. (Young 2014: 42)

A pesar de ello, la filosofía presupuso durante muchos siglos una transparencia que llevaba a una confianza en la traducibilidad, como si todo el corpus teórico hubiera sido formulado en una lengua engañosamente universal. En su opinión, el nacimiento de la filosofía moderna viene asociado precisamente a la conciencia de esta irrealidad, cuando Descartes decide escribir su *Discours de la méthode* (1637) en francés, en lugar de en latín, que era la

lengua que usaba para su producción científica, en un intento de alcanzar una audiencia no especializada.[3]

En tiempos contemporáneos, durante la segunda mitad de los años 80, dos volúmenes supusieron dos verdaderos hitos en el desarrollo teórico de la filosofía de la traducción; por una parte, el de Andrew Benjamim, *Translation and the Nature of Philosophy. A New Theory of Words* (1985), que, en palabras del propio autor, pretendía suponer

> a restricted though hopefully systematic examination of the interplay between philosophy and translation as it occurs in a number of philosophical treatments of the problem of translation; an examination which must serve as a prelude to any abstract and hence more discursive treatment of the nature of the philosophical task. (Benjamin 1985: 2)

En segundo lugar, el volumen editado por Joseph Graham, *Difference in Translation* (1985), el cual se centra en el pensamiento de Derrida, y directa o indirectamente en el de Walter Benjamin, pues no solo se incluye –en la versión francesa original y su traducción al inglés– el conocido ensayo del primero sobre el segundo, "Des Tours de Babel", sino que el resto de contribuciones se refieren frecuentemente a él. Es especialmente destacable la aportación de Philip Lewis ("The Measure of Translation Effects", su propia versión del ensayo "Vers la traduction abusive"), en la

[3] Esta obra fue traducida al latín, junto a dos de los tres apéndices que le habían servido como ejemplos de aplicación práctica –*La Dioptrique* y *Les Météores*– con el título de *Specimina philosophiae* (1644), en una versión supervisada por el propio Descartes, quien certificó su fidelidad y anunció que había introducido cambios sobre el texto original. El tercer ensayo, *La géometrie*, fue traducido al latín por Frans van Schooten en 1649. Generalmente, se ha convenido que el traductor de *Specimina philosophiae* fue Étienne de Courcelles (Vermeulen 2007: 8-14). Vermeulen (2007: 27-68) pone de manifiesto en su exhaustivo estudio que Descartes no llegó a realizar una revisión exhaustiva de la traducción, pues dejó sin corregir numerosos errores. Como quiera que, al menos hasta el siglo XIX, la difusión de la traducción fue mayor que la de la obra original, podemos colegir que, en realidad, el original tuvo –durante algún tiempo– menor trascendencia e impacto que su traducción. De hecho, Descartes consideraba la traducción una especie de segunda edición del original (Rimbault 2018: 1).

que desarrolla tal concepto, o la de Barbara Johnson, "Taking Infidelity Philosophically", donde, al modo orteguiano, nos habla de la necesidad e imposibilidad de la traducción.

En una revisión sucinta, pero muy atinada, sobre la relación entre filosofía y traducción, Rosemary Arrojo (2010: s.p.) ha puesto de manifiesto cómo, en la tradición judeocristiana y la metafísica occidental, ha primado una visión esencialista, de inspiración platónica, que considera la forma lingüística y el contenido como independientes, de tal manera que el lenguaje sería el instrumento capaz de formalizar un significado estable, el cual podría ser transportado interlingüísticamente mediante la intervención impersonal de un individuo agente (véase también Kristal 2014: 29). Este tipo de planteamiento, por supuesto, constituiría la raíz de una aproximación a la traducción como algo derivativo y de segundo orden, siempre supeditado a salvaguardar la supuesta esencia del original. Consideraciones como estas han sido refutadas por los deconstruccionistas, con Derrida a la cabeza, los cuales consideran que en la traducción lo que presenciamos no es el modo en que el lenguaje se refiere a las cosas, sino cómo el lenguaje se refiere a sí mismo, lo que hace que la cadena de significación sea infinitamente regresiva. Se trataría, en este caso, de presupuestos basados precisamente en la no identidad, en la falta de presencia –en la *différance*–, en la imposibilidad de representación. Según indica Arrojo (2010), este tipo de aproximación –al igual que otros planteamientos postestructuralistas y postmodernos– deriva de la crítica que Nietzsche formuló a la metafísica tradicional y que permite dejar de concebir la traducción como el mero trasvase de un significado esencial, para pasar a postular la posibilidad de transformación. Tendríamos aquí una postura similar a la que adopta Lawrence Venuti, por ejemplo, quien sostiene que la traducción no puede entenderse como la reproducción de una invariante contenida en el texto original, sino que constituye ante todo un acto interpretativo que inevitablemente varía la forma, significado y efecto del original. Su posicionamiento –nutrido por la lectura de autores románticos alemanes como Goethe, los hermanos Schlegel o Schleiermacher, además de pensadores contemporáneos como Antoine Berman, Charles Peirce, Umberto Eco o Derrida– le lleva a postular, en definitiva, que

una traducción puede originar diversas relaciones de equivalencia al someter el texto original a interpretaciones variables que están supeditadas al contexto institucional en que se produce y en el que circula la propia traducción (Venuti 2019: 174).

En tiempos recientes, ha surgido incluso alguna propuesta que defiende la incorporación de una filosofía de la traducción en el seno de la disciplina de los Estudios de Traducción. Así, Malmkjær (2010: 203), por ejemplo, quien diferencia la filosofía de la traducción de su teoría por resultar más básica que ella, ha sugerido que podría integrarse con aprovechamiento en el conocido mapa que Holmes hizo de la disciplina en 1972, y ello por dos motivos: para alcanzar una comprensión básica de la naturaleza de la traducción que aglutine las diversas aproximaciones teóricas y para dar respuesta integral a los retos que afronta la disciplina, tanto desde su propia órbita como desde fuera de ella. Por su parte, Apter opina que la Filosofía de la traducción es, en realidad, una rama de la Filosofía, que describe en los siguientes términos:

> a branch of philosophy that recognizes translation as an important heuristic; that enters the problem of translation into traditional philosophical subfields (metaphysics, epistemology, ethics, logic); and that philosophizes translation as a medium of writing, thinking, and producing rather than as a loose metaphor for transcoding, interpreting, or transcribing. (2010: 52)

En cuanto a la traducción de textos filosóficos, cabe señalar que, según Rée (2001: 225-227), esta sería supuestamente la más difícil de todas las posibles, y ello por la obscuridad implícita en su formalización y porque presentan una teorización que tiene un fundamento dialógico al implicar el establecimiento de una negociación dialéctica con posibles ideas discrepantes. A la hora de tratar las dificultades de la traducción de textos filosóficos, el debate con frecuencia gira en torno a la cuestión de la intraducibilidad, principalmente de términos filosóficos. No en vano, Heidegger, por ejemplo, ha asociado esta intraducibilidad no solo con la poesía sino también con la filosofía (Sallis 2002: 84). En tiempos recientes, el *Vocabulaire européen des philosophies (dictionnaire des intraduisibles)*, editado por B. Cassin (2004) y tradu-

cido posteriormente al inglés (Cassin 2014), ha supuesto un referente inevitable en cualquier tratamiento sobre la intraducibilidad. Se trata de un diccionario enciclopédico que se presenta de la siguiente manera: "Our point of departure is a reflection on the difficulty of translating in philosophy" (Cassin 2014: XVII). En sus casi 1.400 páginas (de la versión inglesa), define casi cuatro centenares de términos y conceptos filosóficos, literarios y políticos, procedentes de una docena de lenguas, y que presentan grandes dificultades de traducción.

Por lo general, han sido más numerosos los estudiosos y practicantes de la traducción que se han interesado por la dimensión filosófica de esta actividad que los filósofos que se han interesado por la traducción (Arrojo 2010), a pesar de que, como señalan Venuti (1998: 106) y Young (2014: 27), la indagación filosófica generalmente depende del material traducido; y de que, tal y como afirma Chico Rico, "las traducciones de los textos filosóficos han sido más importantes que los propios textos originales para dar a conocer y transmitir el pensamiento humano" (2015: 94). En lo referente a los problemas específicos a la hora de traducir textos filosóficos, Parks (2004), por ejemplo, identifica dos tipos: el uso de términos técnicos, en muchas ocasiones acuñados por el propio traductor, y cuya presencia propicia una intraducibilidad; y el uso de un lenguaje metafórico, que comporta dificultades de traducción derivadas de su contorno estilístico y su ambigüedad potencial. Por su parte, Brownlie (2002) pone de manifiesto la gran importancia cualitativa de la terminología técnica en los textos filosóficos, a pesar de que cuantitativamente la lengua no especializada resulte preponderante. Puesto que los términos filosóficos son elaborados por individuos en un contexto cultural y lingüístico particular, no existen –a diferencia de lo que ocurre en la terminología científica y técnica– equivalentes en otras lenguas, cuya responsabilidad de creación depende de los traductores. Martín Ruano (2002), finalmente, incide en la tendencia general a la conservación intacta de la terminología filosófica original en el texto filosófico traducido.

2. Análisis crítico de *Routledge Handbook of Translation and Philosophy* (Rawling & Wilson 2019)

La editorial Routledge, que cuenta con gran reputación en los Estudios sobre Traducción tras haber absorbido en 2013 St. Jerome Publishing, editorial especializada en esta materia, tiene ya bien consolidada la colección *Routledge Handbooks on Translation and Interpreting*. Si bien ésta fue inaugurada hace escasos años (en 2017), ofrece ya una veintena de títulos, en los que proporciona panorámicas completas y puestas al día sobre aspectos que resultan de gran actualidad. En el caso que nos ocupa, encontramos la primera revisión integral al "estado de la cuestión" en que se encuentra actualmente la relación entre la traducción y la filosofía. Cabe señalar que, a pesar de que los Estudios sobre Traducción siempre se han concebido o caracterizado como un campo multidisciplinar, interdisciplinar, y hasta transdisciplinar, en el que la traducción establece relación con muchas otras disciplinas, rara vez se ha estudiado con detenimiento su relación específica con la Filosofía, por lo que resulta particularmente bienvenida un aportación tan completa y sistemática como ésta.[4]

Los veintinueve capítulos del volumen –a los que se añaden una introducción y un índice de materias que incluye antropónimos– se dividen en cuatro secciones, conceptualizadas de la siguiente manera: estudios específicos sobre diversos filósofos canónicos que se han interesado por la traducción (lo que podríamos entender como una forma de indagación filosófica, que se vale de la traducción como metáfora o estudio de caso); algunos temas medulares en los Estudios sobre Traducción e Interpretación desde

[4] Me llama la atención, por ejemplo, que si bien el volumen *Border Crossings: Translation Studies and Other Disciplines* (Gambier & Van Doorslaer 2016a) presenta dieciséis estudios sobre la relación con tantas otras disciplinas –relación que en algunos casos resulta tan evidente como es la que se establece con la Sociología, la Literatura Comparada o la Lingüística Computacional, pero en otros mucho menos predecible, como es la que se establece con disciplinas como la Biosemiótica o la Historia militar–, no presente un capítulo específico sobre su relación con la Filosofía, aunque es cierto que los propios editores del volumen manifiestan que estos dieciséis capítulos no aspiran a ser representativos de ningún tipo de inter/transdiciplinariedad con y en los Estudios sobre Traducción (Gambier & Van Doorslaer 2016b: 16).

una perspectiva filosófica (lo que cabe entender como una filosofía de la traducción); estudios específicos sobre cómo se han traducido o pueden traducir los textos filosóficos y, finalmente, algunos aspectos emergentes y de interés en el abordaje de la cuestión general de la relación entre traducción y filosofía. En las tres primeras secciones, complementadas por la cuarta, quedan así cubiertos los tres tipos de discurso filosófico que, según Pym (2007: 24), se pueden generar sobre la traducción.

Es en el marco de las cuestiones aludidas más arriba en el que se inserta la obra que nos ocupa. Está espléndidamente editada por Piers Rawling, especialista en filosofía en la Universidad Estatal de Florida, y por Philip Wilson, especialista en filosofía y literatura en la Universidad de East Anglia. La casi treintena de colaboradores procede de universidades ubicadas en ocho países, principalmente canadienses, estadounidenses y británicas. Sus campos de especialidad se reparten de la siguiente manera: traducción (15), filosofía (10) y Literatura Comparada o campo mixto (4). Como es lógico, los lectores de la revista *Transfer* estarán más familiarizados con aquellos colaboradores especializados en traducción, algunos de ellos tan renombrados como Rosemary Arrojo, Jean Boase-Beier, Theo Hermans, Dorothy Kenny, Kirsten Malmkjær, Maria Tymoczko, Sergey Tyulenev o Rachel Weissbrod.

En su introducción a la obra, los editores ponen de manifiesto –como es natural– la creciente intensificación de las relaciones entre la Filosofía y los Estudios sobre Traducción y justifican la oportuna conveniencia de esta publicación, a la vez que señalan dos aspectos problemáticos que presenta. En primer lugar, el hecho de que los filósofos que son objeto de tratamiento individual en los capítulos de la primera parte sean todos hombres: Schleiermacher, Nietzsche, Heidegger, Wittgenstein, Benjamin, Gadamer y Ricoeur (ambos tratados conjuntamente), Quine, Davidson y Derrida. Nada hay que objetar a este elenco, evidentemente, pues todos ellos tienen un puesto merecidamente ganado como titanes del pensamiento sobre la traducción, pero es evidente que habría sido necesario incluir figuras femeninas, tal y como se ocupa de señalar Carolyn Shread en el capítulo dedicado a la traducción de filósofas feministas y en el que propone tres nombres: Judith Butler, Gayatri Chakravorty Spivak y Barbara Cassin.

En segundo lugar, su orientación exclusiva hacia la filosofía occidental, si bien es cierto que la problemática del excesivo eurocentrismo de la teoría de la traducción es aludida por Tymoczko en su trabajo, y que Ranganathan trata brevemente las diferencias entre el discurso sobre la traducción generado en Occidente y en el Sudeste Asiático. Cabe señalar, en relación con esta cuestión, que una de las obras que en mayor grado ha contribuido a poner en relación las consideraciones que se han desarrollado en la tradición occidental y oriental sobre el lenguaje y la traducción ha sido la de Robinson (2015), en la que establece un diálogo entre el taoísmo y antiguo confucionismo y los postulados teóricos de autores como Peirce, Saussure o Derrida, pero faltan todavía aportaciones de este tipo. Por otra parte, también sería necesario prestar atención al hecho de que en Occidente suele tenderse a imponer un paradigma intelectual occidental en la traducción de obras filosóficas no occidentales (Rée 2001: 238).

Parece perfectamente justificado que sea Schleiermacher el filósofo elegido para abrir la obra, pues tal y como señala Hermans en el capítulo dedicado a él, su conferencia “Sobre los diferentes métodos de traducción” (1813) es generalmente considerada la pri-mera aportación a la teoría moderna de la traducción. El trabajo de Schleiermacher se enmarca en el contexto del pensamiento romántico alemán que, por aquellos años, dio otras dos aportaciones principales (véase Bernofsky 2005: 25), como son la introducción de Humboldt a su traducción del *Agamenón* de Esquilo (1813) y la nota de Goethe sobre la traducción en su *Diván de Oriente y Occidente* (1819), y vino precedido por importantes consideraciones de Herder (así, por ejemplo, en *Sobre la nueva literatura alemana*, 1767-68), pero parece legítimo limitarse aquí a Schleiermacher, para así presentar una diversificación cronológica en el conjunto de la obra y alcanzar una mejor representatividad del pensamiento generado. Es particularmente bienvenido el capítulo sobre Nietzsche, preparado por R. Arrojo, pues si bien el filósofo alemán solamente nos legó unos fragmentos sobre la traducción, estos ejercieron una influencia enorme en el pensamiento traductológico posterior, aunque no han recibido suficiente atención crítica. Tom Greaves, en su capítulo sobre Heidegger, analiza el modo en que éste, en su juventud, efectuó un replan-

teamiento radical de la hermenéutica, propiciando un desarrollo de la fenomenología hacia una ontología hermenéutica; presta atención al papel que juegan algunas “palabras fundamentales” de la tradición griega clásica en su propia teorización y ofrece, finalmente, una panorámica sobre las discusiones que en lengua inglesa se han ido presentando sobre la teoría traductológica de Heidegger. Aunque, al igual que Nietzsche, tampoco Wittgenstein se prodigó en consideraciones específicas sobre la traducción, sus planteamientos sobre la filosofía del lenguaje pueden ser aplicados con gran aprovechamiento tanto en la teoría como en la práctica de la traducción. De hecho, en este caso, ya contábamos con dos amplios estudios: véanse los volúmenes de Gorlée (2012) y de Wilson (2015). Silvia Panizza analiza algunos aspectos principales de sus *Philosophische Untersuchungen* (1953), como son los juegos de lenguaje, las formas de vida (la dimensión social de la cognición) o los aspectos “visibles” en los textos y el lenguaje. Por su parte, la aproximación de Jean Boase Beier a Walter Benjamin tiene la cualidad de poner en relación su conocidísimo ensayo “Sobre la tarea del traductor” (1923) con otras aportaciones suyas sobre el lenguaje, la filosofía y la historia, mucho menos citadas. Lisa Foran, editora del volumen *Translation and Philosophy*, que recoge las actas del congreso celebrado en University College (Dublín) en marzo de 2010 (Foran 2010), aborda los planteamientos fenomenológicos de Paul Ricoeur y Hans-Georg Gadamer, incidiendo en la influencia que sobre el primero ejerció Heidegger y las consideraciones éticas y políticas del segundo. Paul A. Roth estudia el pensamiento de Willard van Orman Quine, cuya aportación principal a la traducción fue el ensayo “Meaning and Translation”, incluido por Reuben Brower en su conocida antología, *On Translation* (1959). Este trabajo fue reformulado e incluido como capítulo de su obra *Word and Object* (1960) como “Translation and Meaning”. En él presenta su concepto de “dificultad” como un principio de la indeterminación de la traducción. Roth establece una relación entre Quine y Donald Davidson, filósofo al que se dedica el capítulo firmado por Piers Rawling, y en el que analiza su “principio de la caridad” y de la “interpretación radical”, según el cual el pensamiento requiere una triangulización. Deborah Goldager expone el pensamiento de Derrida

en torno a la traducción y su crítica al logocentrismo, poniendo de manifiesto el papel productivo de la traducción y su capacidad para dar forma al lenguaje. En el último capítulo de esta primera parte del volumen, consagrada a diversos filósofos canónicos, Roland Végső, en un trabajo titulado “Current Trends in Philosophy and Translation”, pone de manifiesto que la cuestión de la traducción ha seguido siendo central en la filosofía contemporánea, a pesar de su rechazo generalizado a lo que se puede entender como el “giro lingüístico”, y analiza los planteamientos de teóricos como Alain Badiou, Michel Callon, Bruno Latour, Levi Bryant y Barbara Cassin.

Como podemos ver, los capítulos han sido dedicados a filósofos que han hecho aportaciones fundamentales sobre traducción. De hecho, por ejemplo, los ensayos de Schleiermacher y Nietzsche son recogidos en las antologías de Robinson (1997) y Venuti (2021), el de Quine en Venuti (2000) y el de Benjamin en Venuti (2021). Podrían haberse dedicado capítulos específicos a otros filósofos que han hecho contribuciones importantes en este campo, pero ciertamente no es ello criticable, pues las limitaciones de espacio y –quizás– la imposibilidad de contar con estudiosos cualificados han de cercenar necesariamente la sobredimensión del elenco. Así, por ejemplo, podría haberse tratado a Schopenhauer (véase, por ejemplo, su ensayo “Sobre el lenguaje y las palabras”, incluido en la obra *Parerga y Paralipómena. Escritos filosóficos menores* de 1851), lo que habría supuesto un contrapunto por su visión escéptica de la traducción como forma distorsionadora de los originales y su recomendación de retornar al estudio de las lenguas clásicas. También podría haberse tratado a Benedetto Croce, quien hizo aportaciones muy relevantes, como “Indivisibilità dell’espressione in modi o gradi” (1902) o “L'intraducibilità della rievocazione” (1936), en los que analizó la traducción como posibilidad estética (véase Piemonti 2018). Igualmente se podría haber tratado a otros dos teóricos prominentes: Pierre Bourdieu y Niklas Luhmann. Si bien es cierto que ninguno de ellos trató específicamente la traducción en sus escritos, sus teorías han ejercido una influencia fundamental en el giro sociológico que ha caracterizado a los Estudios sobre Traducción e Interpretación en los últimos años, en el primer caso con sus consideraciones sobre

la sociología de la cultura y en el segundo sobre los sistemas sociales (sobre el primero véanse, por ejemplo, Hermans 1999: 137-150 y Tyulenev 2020 y sobre el segundo Inghilleri 2005). En las más de 500 páginas de que consta el volumen, son muy escasas las alusiones a Schopenhauer, Bourdieu –aunque en su introducción los editores lo señalan como ejemplo paradigmático de teóricos no filósofos cuya obra muestra rasgos filosóficos de interés– o Luhmann y prácticamente inexistentes aquellas a Croce. No hay, por otra parte, una sola alusión a Philip Lewis, a pesar de la importancia que ha tenido su ensayo “The Measure of Translation Effects”, incluido, como ya hemos señalado, en el volumen colectivo editado por Graham (1985), pero también en la antología de Venuti (2000), en la que defiende su concepto de “traducción abusiva”. Tampoco a Ortega y Gasset, cuyo ensayo “La miseria y el esplendor de la traducción” (1936) ha supuesto, sin duda alguna, la aportación española sobre traducción que mayor difusión internacional ha alcanzado (así, por ejemplo, fue incluido en la antología de Biguenet y Schulte en 1992 y de Venuti en 2000). Sí que hay referencias a George Steiner, pero quizás podría haberse tratado en un capítulo específico, pues si bien Munday (2016: 256) considera que la obra *After Babel: Aspects of Language and Translation* (1975) está hoy un tanto caduca por depender excesivamente del modelo de la gramática generativa transformacional de Chomsky para defender su visión universalista del lenguaje y por su uso de una metaforización sobre la traducción que ha despertado la antipatía de críticas feministas como Lori Chamberlain, no cabe duda de que ese trabajo sigue suponiendo una aportación fundamental en la aproximación hermenéutica a la traducción. Aprovechamos para mencionar que, si bien Munday (2016: 258) considera el ensayo del poeta Ezra Pound, “Guido’s Relations” uno de los principales en la aproximación filosófica a la traducción –junto a los de Benjamin, Derrida, Lewis, Ricoeur y Steiner–, quizás animado por el hecho de que el propio Steiner (1998: 249) caracteriza a Pound y Benjamin como representantes de lo que denomina “época de teoría y definición poéticofilosófica”, lo cierto es que no parece que la de Pound pueda entenderse como una aproximación realmente filosófica, a pesar del indudable interés de sus traducciones y sus consideraciones teóri-

cas sobre la traducción, tanto aquí como en otros ensayos (véase, por ejemplo Apter 1984). De hecho, corroboran mis palabras el hecho de que no hay ninguna alusión a Pound en este volumen, si exceptuamos la que hace L. Laiho en el capítulo sobre traducción literaria, al referirse a cómo el poeta estadounidense consideraba la traducción como la forma más perfecta de crítica literaria.

En términos generales, son escasas las referencias a teóricos franceses, si exceptuamos –claro está– a Derrida y Ricoeur, que cuentan con sus correspondientes capítulos, y a Roland Barthes, el cual es tratado en un epígrafe dedicado a la inestabilidad del significado –en el capítulo de Rachel Weissbrod sobre “el significado”– cuando se le estudia conjuntamente con Derrida y Venuti. Se alude allí en particular a su conocido artículo “La mort de l’auteur”, publicado originalmente en 1968 y en el que cuestiona que un texto pueda tener un significado único y estable, fijado por el autor y propone, en su lugar, que la producción del significado radica en el acto de lectura. Encontramos que, aparte de Barthes y Derrida, son pocas las alusiones a los colaboradores habituales de la revista *Tel Quel*, publicada entre 1960 y 1982 y que fue determinante en el desarrollo del ideario postestructuralista y deconstruccionista. Cabe señalar que algunos de los más renombrados, si bien no hicieron aportaciones específicas sobre traducción, han acabado teniendo una gran influencia en el desarrollo de la posterior teoría postestructuralista de la traducción. Es el caso, por ejemplo, de Michel Foucault, quien solo aparece citado en el capítulo de R. Arrojo, cuando ésta se refiere a la interpretación que Foucault hace de las consideraciones de Nietzsche sobre lenguaje y poder. Llama especialmente la atención que no se aluda a él, por ejemplo, en el capítulo dedicado a Derrida. Hemos de recordar que, si bien Foucault no disertó en particular sobre traducción, sí se ocupó de poner en francés *Le Rêve et l'existence* (1954) de Ludwig Binswanger, con un prefacio más extenso que la propia obra, y *Anthropologie du point de vue pragmatique* (1964) de Kant, pero, además, es el autor de algunas contribuciones que han sido determinantes en el desarrollo de la teoría deconstruccionista sobre la traducción, como su muy conocido ensayo “Qu’est-ce qu’un auteur?” (1969), que ha servido para desarrollar la idea de que es el autor el que crea el original, lo que sirve

para cuestionar la noción de autoría, y como consecuencia, su supuesta autoridad para convertirse en patrón supremo de corrección en la comparación entre original y traducción (sobre Foucault y la traducción, véase, por ejemplo, Gentzler 2001: 149-153). No hay una sola referencia al filósofo y crítico literario Maurice Blanchot, del que cabe destacar su ensayo "Traduire" (1971), en el que establece un diálogo con Walter Benjamin; o sus reflexiones sobre sus propias traducciones de Kafka, recogidas recientemente en la obra *Traduire Kafka* (2019). Entre los pensadores franceses posteriores, fuera ya del marco postestructuralista, encontramos referencias ocasionales a Antoine Berman (1985) –sobre todo al tratar alguna cuestión de índole ética sobre la "otredad", pero no a Henri Meschonnic, el más filosófico de los teóricos franceses de la traducción (véase, por ejemplo, su *Poétique du traduire*, donde establece una poética de la traducción como relación ética y política entre identidad y alteridad), si exceptuamos una breve alusión, intrascendente, en el capítulo de J. Drugan. Entre las ausencias, llama también la atención que no se aluda a uno de los teóricos más importantes hoy en día en este ámbito, como es el canadiense Charles Le Blanc, autor de un volumen muy estimable, *Le complexe d'Hermès. Regards philosophiques sur la traduction* (2009) y coeditor –con Luisa Simonutti– de *Le masque de l'écriture: Philosophie et traduction de la Renaissance aux Lumière* (2015). Tampoco se alude al volumen *Traduire les philosophes* (Moutaux & Bloch 2000), que recoge la cuarentena de contribuciones incluidas en las actas del congreso organizado por el Centre d'Histoire des Systèmes de Pensée Moderne en la Universidad Paris I de la Sorbona.

La segunda parte de la obra, dedicada a "los Estudios de Traducción y la Filosofía", está compuesta de ocho capítulos sobre temas específicos, en los que se intenta poner de manifiesto que la filosofía puede contribuir a la teorización en torno a la traducción y la teorización sobre la traducción puede contribuir a la filosofía.[5]

[5] Resulta necesario llamar la atención sobre el hecho de que la mayor parte de los temas que dan título a los capítulos de la segunda parte de la obra ya habían sido objeto de tratamiento exhaustivo en otros volúmenes de la colección, en los que se estudiaba igualmente su relación con la traducción: así, la cultura (Harding &

En el primero de ellos, Maria Tymoczko presenta un decálogo de principios generales sobre la traducción e intenta demostrar de qué modo pueden ser analizados desde diversas perspectivas (en particular, las de Quine, Wittgenstein y John Rawls). En el capítulo dedicado al "contexto y la Pragmática" Shyam Ranganathan reflexiona sobre las ventajas y desventajas relativas de primar la preservación del contenido semántico del texto original o su función pragmática. Por su parte, Sergei Tyulenev estudia los problemas de definición del concepto de cultura desde la perspectiva de la antropología y la sociología y, ya en relación con los Estudios sobre Traducción, analiza cuál ha sido el tratamiento que se le ha dado desde la teoría funcionalista del *skopos* y desde la teoría polisistémica. Alice Leal describe de qué modo diversos filósofos han abordado a lo largo de la historia –desde Aristóteles a Ricoeur, aunque en algunos casos indirectamente– la cuestión de la equivalencia interlingüística, distinguiendo entre la tendencia universalista y relativista, y analiza su respectiva vigencia hoy en día. Joanna Drugan presenta una panorámica histórica sobre cómo se ha abordado la cuestión de la ética desde la perspectiva de la traducción y apunta algunas consideraciones de índole ética que pueden ser de interés hoy en día para la teoría y la práctica de la traducción. Por su parte, Valerie Henitiuk ilustra su revisión al pensamiento feminista en torno a la traducción con las vicisitudes experimentadas en la traducción al inglés, a través del francés, de un conjunto de relatos escritos originalmente por una joven inuit. Kirsten Malmkjær se ocupa de estudiar la relación de las diferentes subdisciplinas lingüísticas con la filosofía: la fonética/fonología, la morfología, la sintaxis, la semántica, la pragmática, la

---

Carbonell 2018), la Lingüística (Malmkjaer 2017), la Pragmática (Tipton & Desilla 2019, el feminismo (Flotow & Kamal 2020) o la ética (Koskinen & Pokorn 2020). También contamos con un volumen dedicado a la traducción literaria (Washbourne & Van Wyke 2019), a la cual se dedica un capítulo en la cuarta parte de la obra. Finalmente, es de interés mencionar que dentro de esta colección está prevista la publicación inminente de un volumen sobre la relación entre historia y traducción (Rundle 2021), que incluirá un capítulo de Paul Cohen sobre "History of Philosophy and Translation" y otro de Philip Wilson sobre "The Philosophy of History and Translation".

sociolingüística, la lingüística textual y el análisis del discurso, la lingüística histórica y la lingüística contrastiva. Finalmente, Rachel Weissbrod bosqueja los postulados teóricos propugnados por diferentes estudiosos que han analizado la relación entre la traducción y el significado (R. Jakobson, E. A. Nida y C. R. Taber, W. van O. Quine, J. C. Catford, P. Ricoeur, W. Benjamin, R. Barthes, J. Derrida, L. Venuti, L. von Flotow y S. Jill Levine, Leo Hickey y G. Toury).

La tercera parte de la obra está dedicada a la traducción de textos filosóficos. Al igual que la parte anterior, se abre con un capítulo general, introductorio, en este caso a cargo de Duncan Large, quien pone de manifiesto que en numerosas ocasiones la recepción de la filosofía extranjera ha dependido de las traducciones, y presenta una historia de algunas traducciones determinantes que, desde la Antigüedad, han cambiado el desarrollo teórico de la disciplina, tanto en el ámbito occidental como en el chino e indio. En opinión de Large, los objetivos perseguidos en la traducción de este tipo de textos son los siguientes: intercambio cultural, interpretación textual, enriquecimiento lingüístico, creación o fortalecimiento de una determinada corriente filosófica y desarrollo del pensamiento filosófico de un determinado traductor. Large advierte que, a pesar de que se suele comparar la dificultad de traducir este tipo de textos a la que presentan los literarios y sagrados, por su aparato conceptual y su lenguaje figurado, la realidad empírica demuestra la posibilidad de la traducción y retraducción. A continuación, Carolyn Shread aborda la problemática de la traducción del corpus filosófico femenino, el cual ha sido claramente discriminado al menos hasta los años 70 del siglo XX. Shread llama la atención sobre cómo la traducción ha servido para ampliar la audiencia de estas autoras y contribuido a su canonización. Finalmente, se presentan cuatro capítulos que se encargan de analizar estudios de caso: la traducción de Platón hecha por el poeta Percy Bysshe Shelley (por Ross Wilson); la traducción y recepción del pensamiento idealista alemán –principalmente el de Kant y Hegel– en el ámbito angloparlante en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX (por Nicholas Walker); las implicaciones que ha tenido la traducción de la obra de Derrida al inglés en los últimos cincuenta años (por

Oisín Keohane) y la problemática implícita en la traducción de los textos del filósofo Emmanuel Levinas (por Bettina Bergo).

La cuarta parte de la obra presenta cinco capítulos, con sus respectivas propuestas sobre las posibles tendencias futuras en el estudio de la relación entre traducción y filosofía. Maria Şerban defiende que la aproximación cognitiva a la traducción puede servir para alcanzar una mejor comprensión de las capacidades de los agentes cognitivos implicados en el proceso traductor, construir mejores teorías sobre la traducción y desarrollar programas de formación de traductores más eficientes. Dorothy Kenny considera cuáles han sido los factores tecnológicos y geopolíticos que han favorecido un desarrollo de la traducción automática y analiza cuál es el tipo de incidencia que su uso tiene en la traducción humana. Leena Laiho presenta diversas definiciones de la traducción literaria, a partir del concepto de “parecido de familia” desarrollado por Wittgenstein. Se distingue entre aquellas aproximaciones que enfatizan la identidad de la obra –como ocurre con la fenomenología, la hermenéutica, la deconstrucción o la filosofía– y las que ponen el acento en el establecimiento de intercambios culturales, como ocurre en el contexto postcolonial. Philip Wilson defiende la conveniencia de estudiar el misticismo y el esoterismo en relación con la traducción, pues muchos textos de este tipo se leen a través de traducciones y todavía hoy en día el ejercicio de la traducción es concebido en términos metafóricos que apuntan al mundo espiritual; además, actualmente contamos con un aparato filosófico que permite reconceptualizar las conexiones que en este sentido se han efectuado en el pasado. Finalmente, Salah Basalamah mantiene que una filosofía de la traducción debería incorporar no solo las diferentes perspectivas que se han proyectado sobre la traducción como objeto de estudio sino también sus diferentes conceptualizaciones metafóricas. En este capítulo final, que sirve bien como conclusión, Basalamah intenta articular una filosofía de la traducción a partir de cómo se ha caracterizado en la propia disciplina de los Estudios sobre Traducción y en otras disciplinas con las que comparte intereses comunes. Basalamah aboga por considerar la traducción como un concepto arquetípico cuya presencia impregna muchos campos de conocimiento, lo que favorece un diálogo transdiscplinar.

3. La filosofía de la traducción y la traducción de la filosofía desde una perspectiva española

En el ámbito español, en la constitución de una filosofía de la traducción, es indudable que el referente más renombrado, por su trascendencia como filósofo, es el de Ortega y Gasset, quien publicó en 1937 su conocido ensayo *Miseria y esplendor de la traducción* en cinco entregas en el diario bonaerense *La Nación*. En 1940 lo incluyó como tercera parte de *El libro de las misiones*, acompañando a otros dos ensayos, *Misión del bibliotecario* y *Misión de la universidad* y posteriormente se incorporó al tomo V de sus *Obras completas*, en 1947. Es particularmente destacable el hecho de que este ensayo ha sido, sin duda alguna, la aportación española al pensamiento sobre la traducción más reconocida internacionalmente, como atestigua el hecho de haber sido incluido en alguna antología prestigiosa sobre la materia, tal y como antes hemos señalado. El ensayo se presenta como un diálogo ficticio entre profesores y estudiantes universitarios del Colegio de Francia –lo que denota una cierta aspiración didáctica y lo dota de autoridad– y en él quedan plasmadas muchas de las cuestiones que sobre la materia habían interesado, desde un punto de vista hermenéutico, a los pensadores alemanes en la época romántica, tales como la (im)posibilidad de la traducción, la relación entre lenguaje, cultura y pensamiento, la función y papel del traductor y el debate sobre los diferentes métodos de traducción. A pesar de su valor, cabe señalar que resulta sumamente digresivo, por lo que en muchas ocasiones se desvía del tema principal (véase Santoyo (2008). No es preciso aquí extendernos sobre este trabajo, pues ha sido concienzudamente estudiado, por ejemplo, por Ordóñez López (2009).

Ya en tiempos mucho más recientes, en España la relación entre la filosofía y la traducción fue objeto de estudio en un congreso celebrado en 2012 en la Universidad Carlos III de Madrid con el título de "La filosofía de camino entre las lenguas: pensar la traducción", cuyas actas se encuentran disponibles electrónicamente (VV. AA. 2014). El volumen presenta tres partes, precedidas de una presentación a cargo de Antonio Gómez Ramos: (1) His-

toria de la traducción filosófica. Casos y problemas; (2) El lugar de la traducción en la filosofía, con tres subpartes, sobre Hermenéutica, interpretación y Heidegger; (3) El filósofo traductor. El congreso contó, además, con diversas mesas redondas (sobre “El original”, “La tarea del traductor”, “Lo intraducible”) y con la conferencia de clausura, “Sortir de clichés. Penser la traduction”, a cargo de Philip Forget. En paralelo a la realización del congreso, los profesores de filosofía y traductores Ana Carrasco Conde, Ramón del Castillo y Antonio Gómez Ramos establecieron un interesante diálogo (véase Olmo 2014) para debatir sobre pensamiento filosófico y traducción, en el que trataron cuestiones como las siguientes: ¿cuál es la causa del interés que los filósofos sienten por la traducción?, ¿a qué se debe la insistencia filosófica en la intraducibilidad, a pesar de la realidad empírica de la traducción?, ¿por qué se traduce y en qué consiste la traducción?, ¿qué es lo que se transmite en la traducción?, ¿qué es lo que hace un filósofo cuando traduce?, etc.

Otras aportaciones españolas relevantes son, por ejemplo, la de Agud (1993) sobre la dicotomía objetividad/subjetividad en la traducción de los textos filosóficos; la de Martín Ruano (2002) sobre la caracterización formal del texto filosófico y la problemática de su traducción; la de Pacheco Costa (1999) sobre la problemática de la traducción de textos filosóficos en lengua inglesa; las de Lisi (2010) sobre la traducción de textos filosóficos clásicos y de Pacheco Costa (2014) sobre la traducción de textos filosóficos contemporáneos; la de Ortega Arjonilla (2010) sobre la traducción de la terminología en los textos filosóficos –y también sociopolíticos– en la combinación francés/español; o las de Adrián Escudero (2011) y Corbacho Sánchez (2015) sobre la problemática de la traducción de Heidegger.

Finalmente, para poner colofón a este breve repaso de la bibliografía española sobre la materia es obligado referirse al único volumen específico del que tengo noticia, el espléndido *Rendir el sentido. Filosofía y traducción*, del filósofo y ensayista Juan Arnau (2008), especialista en religiones orientales y traductor, directamente desde el sánscrito, de los tratados filosóficos de *Nāgārjuna*, así como de la *Bhagavad-gītā* y las *Upanishad*. En esta obra lleva a cabo una interpretación de textos de autores como Walter

Benjamin, Maurice Blanchot y Ludwig Wittgenstein "desde la filosofía continental, el pragmatismo, la filosofía analítica y la crítica literaria" (2018: 18). En su primera parte, "El laboratorio frente al azar" analiza la naturaleza de la lengua y del significado y critica la concepción metafísica del texto como algo estable (donde por texto se debe entender la interpretación del mismo); en la segúnda, "Contrabandos, rumbos y derivas", desarrolla estas metáforas para referirse a la actividad traductora; en la tercera, "Negaciones", diserta sobre el modo en que el original propicia interpretaciones que no son alcanzables en la traducción, y cómo ésta, a la vez, puede potenciar el significado implícito en el original; en la cuarta, "Apariciones", discute algunas formas de intervención traductora que pueden no estar en consonancia con la intención del autor original.

No contamos con espacio aquí para referirnos a los muchos filósofos traductores que han ejercido labor en España en época moderna y contemporánea, pero son muy destacables los nacidos entre la segunda década del siglo XIX y primeros años del siglo XX como, por ejemplo, por orden cronológico, Julián Sanz del Río (traductor de Krause y del historiador Georg Weber), Francisco Giner de los Ríos (traductor de Krause), José del Perojo (nacido en Santiago de Cuba, pero que desarrolló su carrera en España, traductor de Kant y Fischer), Manuel García Morente (traductor de Bergson, Brentano, Descartes, Leibniz o, principalmente, Kant), Fernando Vela (traductor de Heidegger, Husserl, Jaspers, Spencer, Taine, etc.), Xavier Zubiri (traductor de Brentano, Hegel, Heidegger, Pascal, etc.), Eugenio Imaz (traductor de Kant y de los historiadores Burckhardt, Dilthey o Huizinga), José Gaos (traductor de Heidegger, Hasper o Husserl) —si bien estos dos últimos desarrollaron la mayor parte de su actividad traductora en el exilio americano, tras la Guerra Civil— o Manuel Mindán (traductor de Descartes, Santo Tomás de Aquino, etc.).

Durante los años de actividad de estos y otros traductores coetáneos se fundaron numerosas bibliotecas y colecciones especializadas. Así, por ejemplo, Jiménez (2001) señala la *Biblioteca Perojo*, fundada por José Perojo del Perojo en 1876, que en su "Colección de Filósofos Modernos" publicó a Descartes, Spinoza, Voltaire, Spencer, etc.; la *Biblioteca Científico-Literaria*, fundada

por Federico de Castro en 1877, que publicó a Spencer o Stuart Mill; la *Biblioteca Filosófica*, fundada por Patricio de Azcárate en 1871, que publicó a Aristóteles, Leibniz, Platón, etc.; la *Biblioteca Económica Filosófica*, fundada por Antonio Zozaya en 1880, que publicó a Aristóteles, Bacon, Descartes, Erasmo, Fichte. Hegel, Hume, Kant, Krause, Platón, Rousseau, Séneca, Spinoza, etc. Preciso es referirse también a la revista *La España Moderna*, fundada por Lázaro Galdeano en 1889, que publicó a Engels, Fichte, Nietzsche, Spencer, Taine, etc. Ya en el siglo XX, la editorial CALPE (Compañía Anónima de Librería, Publicaciones y Ediciones), fundada en 1918 por Nicolás María Urgoiti, lanzó, poco después de su fundación, la "Biblioteca de ideas del siglo XX", dirigida por Ortega y Gasset, y en la que se publicaron ensayos de autores contemporáneos, como Roberto Bonola, Max Born, Oswald Spengler, Jacob von Uexküll o Heinrich Wölffin, traducidos por Manuel García Morente, Ramón María Tenreiro, Luis Gutiérrez del Arroyo y Jose Moreno Villa (López Cobo: 31). Por otra parte, tal y como señala Jiménez (2001: s. p.), el propio Ortega fundó en 1923 la *Revista de Occidente*, donde se tradujeron, antes del estallido de la guerra civil, unas 160 obras de los autores más importantes del momento, sobre todo, alemanes: (Scheler, Jung, Brentano, Simmel, Messer, Landsberg, Eddington, Russell, Natorp, Heimsoeth, Pfänder, Litt, Hartmann, Hessen, Müller, Dempf, Spann, Hoffding, Weber, Husserl, etc.), con la colaboración de traductores como Manuel García Morente, Eugenio Ímaz, José Gaos, Xavier Zubiri, Joaquín Xirau, Fernando Vela, Luis Recasens Siches, Ramiro Ledesma Ramos, Ramón Carande, Julián Marías y Manuel Mindán Manero.

Si damos un salto en el tiempo, y por referirnos a la situación actual, cabe señalar la *Biblioteca de grandes pensadores*, fundada por Gredos en 2009 y coordinada por Luis Fernando Claros, que ha publicado en 38 volúmenes a 31 autores fundamentales de la filosofía occidental, recogiendo sus obras completas o más representativas, y recuperando sus traducciones más reconocidas —firmadas por filósofos como Miguel de Unamuno, José Gaos, Manuel García Morente, Manuel Sacristán, Emilio Lledó, Andrés Sánchez Pascual o Fernando Savater— y algunas inéditas.

Referencias bibliográficas

ADRIÁN ESCUDERO, Jesús. (2011). "Traducir a Heidegger". *Investigaciones Fenomenológicas,* 8: 89-95.

AGUD, Ana. (1993). "Traducción literaria, traducción filosófica y teoría de la traducción". *Daimon. Revista de Filosofía,* 6: 11-22.

APTER, Emily. (2003). *Against World Literature: On the Politics of Untranslatability*. Nueva York: Verso.

APTER, Emily. (2010). "Philosophical Translation and Untranslatability: Translation as Critical Pedagoy". *Profession* (s. n.): 50-63.

APTER, Ronnie. (1984). *Digging for the Treasure: Translation after Pound*. Berna: Peter Lang.

ARNAU, Juan. (2008). *Rendir el sentido. Filosofía y traducción*. Valencia: Pre-Textos.

ARROJO, Rosemary. (2010)."Philosophy and Translation". En: Gambier, Yves & Luc van Doorslaer (eds.). *Handbook of Translation Studies Online*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, s. p.

BARTHES, Roland. (1984/1968). "La mort de l'auteur". En: *Le bruissement de la langue.* París: Seuil, pp. 61-67.

BERMAN, Antoine. (1985). "La traduction comme épreuve de l'étranger". *Texte: Revue de crítique et de théorie littéraire,* 4: 67-81.

BERNOFSKY, Susan. (2005). *Translator-Authors in the Age of Goethe*. Detroit, Wayne State University Press.

BIGUENET, John & Reiner SCHULTE. (eds.). (1992). *Theories of Translation. An Anthology of Essays from Dryden to Derrida*. Chicago: Chicago University Press.

BLANCHOT, Maurice. (1971). "Traduire". En: *Amitié.* París: Gallimard, pp. 69-73.

BLANCHOT, Maurice. (2019). *Traduire Kafka*, Eric Hoppenot, Arthur Cools & Vivian Liska (eds.). París: Kimé.

BREUWER, Reuben (ed.). (1959). *On Translation*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.

BROWNLIE, Siobhan. (2002). "La traduction de la terminologie philosophique". *Meta: journal des traducteurs/Meta: Translator's Journal,* 47(3): 296-310.

CASSIN, Barbara (ed.). (2004). *Vocabulaire européen des philosophies (dictionnaire des intraduisibles).* París: Seuil.

CASSIN, Barbara (ed.). (2014). *Dictionary of Untranslatables. A Philosophical Lexicon*, editado por E. Apter, J. Lezra & M. Wood. Princeton-Oxford: Princeton University Press.

CHICO RICO, Francisco. (2015). "La traducción del texto filosófico: entre la literatura y la ciencia". *Castilla. Estudios de literatura,* 6: 94-112.

CORBACHO SÁNCHEZ, Alfonso. (2015). "Problemas específicos de la traducción del alemán filosófico al español (con especial referencia a *Aufenthalte* de Heidegger". *Moderna språk,* 109 (2): 16-29.

DERRIDA, Jacques. (2016). *La oreja del otro. Traducción y autobiografía.* Madrid: Carpe Noctem.

FORAN, Lisa (ed.). (2010). *Translation and Philosophy.* Berna: Peter Lang.

FOUCAULT, Michel. (1969). "Qu'est-ce qu'un auteur?". En: *Dits et écrits.* París: Gallimard, pp. 789-821.

GAMBIER, Yves & DOORSLAER, Luc van (eds.) (2016a). *Border Crossings: Translation Studies and Other Disciplines.* Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

GAMBIER, Yves & DOORSLAER, Luc van. (2016b). "Disciplinary Dialogues with Translation Studies: The Background Chapter". En: Gambier, Yves & Luc van Doorslaer (eds.). *Border Crossings: Translation Studies and Other Disciplines.* Ámsterdam: John Benjamins, pp. 1-22.

GENTZLER, Edwin. (2001). *Contemporary Translation Theories.* Clevedon: Multilingual Matters.

GORLÉE, Dinda L. (2012). *Wittgenstein in Translation: Exploring Semiotic Signatures.* Berlín-Boston: De Gruyter Mouton.

GRAHAM, Joseph. (ed.). (1985). *Difference in Translation.* Ithaca: Cornell University Press.

HERMANS, Theo. (1999). *Translation in Systems. Descriptive and System-oriented Approaches, Explained.* Manchester: St. Jerôme.

HIX, H. L. (2020). "At Translation, through Philosophy". En: Spitzer, D. M. (ed.). *Philosophy's Treason: Studies in Philosophy and Translation*. Wilmington: Vernon Press, pp. 1-18.

HOLMES, James S. (1988/1972). "The Name and Nature of Translation Studies". En: J. S. Holmes. *Translated! Papers on Literary Translation and Translation Studies* Ámsterdam: Rodopi, 67-80.

INGHILLERI, Moira (ed.). (2005). *Bourdieu and the Sociology of Translation. The Translator,* 11: 2.

JAITNER, Sabina Folnović. (2020). "Philosophical Untranslatables and the Concept of Equivalence". En: Spitzer, D. M. (ed.), *Philosophy's Treason: Studies in Philosophy and Translation.* Wilmington: Vernon Press, pp. 73-86.

JIMÉNEZ, Antonio. (2001). "García Bacca y su labor como traductor". En: *Proyecto Ensayo Hispánico* (*Repertorio de ensayistas y filósofos).* Disponible *online* (fecha de última consulta: octubre de 2021): <https://www.ensayistas.org/filosofos/venezuela/g-bacca/congreso/jimenez.htm>

KRISTAL, Efrain. (2014). "Philosophical/Theoretical Approaches to Translation". En: Bermann, Sandra & Catherine Porter (eds.). *A Companion to Translation Studies*. Chichester: Wiley-Blackwell, pp. 29–40.

LARGE, Duncan. (2014). "On the Work of Philosopher-Translators". En Boase-Beier, J., A. Fawcett & P. Wilson (eds.). En: *Literary Translation. Redrawing the Boundaries*. Londres: Palgrave Macmillan, pp. 182-202.

LE BLANC, Charles. (2009). *Le complexe d'Hermès. Regards philosophiques sur la traduction*. Ottawa: Presses Universitaires d'Ottawa.

LE BLANC, Charles & Luisa SIMONUTTI. (eds.). (2015). *Le masque de l'écriture: Philosophie et traduction de la Renaissance aux Lumières*. Ginebra: Droz.

LISI, Francisco L. (2010), "La traducción de los textos filosóficos clásicos". En: V.V.AA. *Primer Simposio Internacional Interdisciplinario "Aduanas del Conocimiento". La traducción y la constitución de las disciplinas entre el Centenario y el Bicentenario. Residencia Serrana IOSE, La Falda, Córdoba,*

Argentina. 8 al 12 de noviembre de 2010. Córdoba: Universidad de Córdoba, pp. 1-14.

LÓPEZ COBO, Azucena. (2013). "Un proyecto cultural de Ortega con la editorial Espasa-Calpe (1918-1942)". *Revista de Estudios Orteguianos,* 26: 23-76.

MALMKJÆR, Kirsten. (2010). "The Nature, Place and Role of a Philosophy of Translation in Translation Studies". En: Parker, R. Hyde, K. L. Guadarrama García & A. Fawcett. (eds.). *Translation: Theory and Practice in Dialogue*. Londres: Continuum, pp. 201-218.

MARTÍN RUANO, Mª. Rosario. (2002), "De la reflexión metafísica a la refracción literaria: la traducción filosófica tras la crisis de la representación". En: Álvarez, Román (ed.). *Cartografías de la traducción. Del post-estructuralismo al multiculturalismo.* Salamanca: Almar, pp. 141-176.

MESCHONNIC, Henri. (2012). *Poétique du traduire*. París: Verdier.

MOUTAUX, Jacques & Olivier BLOCH. (eds.). (2000). *Traduire les philosophes. Actes des Journées organisées en 1992 par le Centre d'Histoire des Systrèmes de Pensée Moderne de l'Université de París I.* París: Publications de la Sorbonne.

MUNDAY, Jeremy. (2016). *Introducing Translation Studies. Theories and Applications*. Londres-Nueva York: Routledge.

NICOLESCU, Basarab. (2014). "Multidisciplinarity, Interdisciplinarity, and Transdisciplinariry: Similarites and Differences". *RCC Perspectives,* 2, 19-28.

OLMO, Carolina del. (2014). "La filosofía ante la traducción. Coloquio. Ana Carrasco Conde–Ramón del Castillo–Antonio Gómez Ramos". *Minerva. Revista del Círculo de Bellas Artes,* 23, pp. 87-92.

ORDÓÑEZ LÓPEZ, Pilar. (2009). *«Miseria y esplendor de la traducción». La influencia de Ortega en la traductología contemporánea*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.

ORTEGA ARJONILLA, Emilio. (2010). "Sobre la traducción de la terminología en los textos filosóficos y sociopolíticos (francés-español)". *Anales de Filología Francesa,* 18, 419-437.

PACHECO COSTA, Verónica. (1999). "Problemas generales de la traducción al castellano de textos filosóficos ingleses". En:

Vega, Miguel Ángel *et al.* (eds.). *Lengua y cultura. Estudios en torno a la traducción. Volumen II de las Actas de los VII Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 447-45.

PACHECO COSTA, Verónica. (2014). "La traducción de textos filosóficos contemporáneos". *Tonos digital,* 26. Disponible *online*: <https://www.um.es/tonosdigital/znum26/secciones/tritonos-01-traduccion_textos_filosoficos.htm> (Fecha de última consulta: octubre de 2021).

PARKS, Gerald. (2004). "The Translation of Philosophical Texts". *Rivista internazionale di tecnica della traduzione,* 8, 1-10.

PYM, Anthony. (2007). "Philosophy and Translation". En: Kuhiwczak, Piotr & Karin Littau (eds.). *A Companion to Translation Studies.* Clevedon: Multilingual Matters, pp. 24–44.

RÉE, Jonathan. (2001). "The Translation of Philosophy". *New Literary History,* 32(2): 223–257.

RAWLING, Piers & Philip WILSON (eds). (2019). *Routledge Handbook of Translation and Philosophy*. Londres-Nueva York: Routledge.

RIMBAULT, Olivier. (2018). "Version française et version latine de Descartes: Quan philosopher, c'est traduire". *Viae Noelatinae* (s. n.).

ROBINSON, Douglas. (1997). *Western Translation Theory. From Herodotus to Nietzsche*. Manchester: St. Jerome.

ROBINSON, Douglas. (2015). *The Dao of Translation. An East-West Dialogue*. Londres-Nueva York: Routledge.

SALLIS, John. (2002). *On Translation*. Bloomington-Indianapolis: Indiana University Press.

SANTOYO MEDIAVILLA, Julio-César. (2004). "En torno a Ortega y Gasset. Miseria y esplendor de la reflexión traductora". En: VV. AA. *Lliçons inaugurals de Traducció i Interpretació a la Universitat Pompeu Fabra*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, pp. 27–40.

STEINER, George. (1998/1975). *After Babel: Aspects of Language and Translation*. Oxford: Oxford University Press.

TYULENEV, Sergei. (2020). *Applying Luhmann to Translation Studies. Translation in Society*. Londres-Nueva York: Routledge.

VENUTI, Lawrence. (1998). "Philosophy". En: *The Scandals of Translation.* Londres-Nueva York: Routledge, pp.106-123.
VENUTI, Lawrence. (ed.). (2000). *Translation Studies Reader.* Londres-Nueva York: Routledge.
VENUTI, Lawrence. (2019). *Contra Instrumentalism. A Translation Polemic.* Lincoln: University of Nebraska Press.
VERMUELEN, Corinna Lucia. (2007). *René Descartes, "Specimina philosophiae". Introduction and Critical Edition.* Utrecht: Universiteit Utrecht. Tesis doctoral.
VV. AA. (2014). *Pensar la traducción. La filosofía de camino entre las lenguas. Actas del congreso (Talleres de comunicaciones). Madrid, septiembre de 2012.* Madrid: Universidad Carlos III de Madrid.
WILSON, Philip. (2015). *Translation after Wittgenstein.* Londres-Nueva York: Routledge.
WILSON, Philip. (2020). "Philosophy". En: Baker, Mona & Gabriela Saldanha (eds.). *Routledge Encylopedia of Translation Studies.* Londres-Nueva York: Routledge, pp. 405-410.
YOUNG, Robert. (2014). "Philosophy in Translation". En: Bermann, Sandra & Catherine Porter (eds.). *Companion to Translation Studies.* Chichester: John Wiley & Sons, pp. 41–53.

Resumen:
En la primera parte de este trabajo se presentan una seria de consideraciones teóricas sobre la filosofía de la traducción y la traducción de la filosofía. Se pone de manifiesto que, si bien la práctica de la traducción implica formularse preguntas que tienen una dimensión filosófica, los filósofos no se han ocupado tanto de desarrollar una filosofía de la traducción como de recurrir a la traducción para responder a cuestiones relacionadas con la filosofía del lenguaje. Por otra parte, se destaca cómo, tradicionalmente, primó una visión esencialista, de inspiración platónica, que considera la forma lingüística y el contenido como independientes, de tal manera que el lenguaje sería el instrumento capaz de formalizar un significado estable, el cual podría ser transportado interlingüísticamente mediante la intervención impersonal de un

individuo agente, algo que ha sido refutado por los teóricos post-estructuralistas. En relación a la traducción de textos filosóficos, se pone de manifiesto que el debate con frecuencia ha girado en torno a la cuestión de la intraducibilidad, principalmente de términos filosóficos. En la segunda parte del trabajo se efectúa una lectura crítica de la obra *Routledge Handbook of Translation and Philosophy* (2019), analizando en detalle sus cuatro partes, dedicadas, respectivamente a estudios específicos sobre diversos filósofos canónicos que se han interesado por la traducción (lo que podríamos entender como una forma de indagación filosófica, que se vale de la traducción como metáfora o estudio de caso); algunos temas medulares en los Estudios sobre Traducción e Interpretación desde una perspectiva filosófica (lo que cabe entender como una filosofía de la traducción); estudios específicos sobre cómo se han traducido o pueden traducir los textos filosóficos y, finalmente, algunos aspectos emergentes y de interés en el abordaje de la cuestión general de la relación entre traducción y filosofía. En la tercera parte del trabajo se revisan los principales trabajos que en España se han dedicado a estudiar la filosofía de la traducción y se presenta una sucinta panorámica sobre la traducción de filosofía en España.

Palabras clave: Traducción; Filosofía; Historia.

THE PHILOSOPHY OF TRANSLATION AND THE TRANSLATION OF PHILOSOPHY: ABOUT A RECENT PUBLICATION

Abstract:
In the first part of this work, a series of theoretical considerations on the philosophy of translation and the translation of philosophy are presented. Although the practice of translation involves asking questions that have a philosophical dimension, philosophers have not been so concerned with developing a philosophy of translation as with resorting to translation to answer questions related to a philosophy of language. On the other hand, traditionally, an essentialist vision of Platonic inspiration prevailed, which considers the

linguistic form and the content as independent, in such a way that language would be the instrument capable of formalizing a stable meaning, which could be transported interlinguistically through the impersonal intervention of an individual agent, something that has been refuted by poststructuralist theorists. In relation to the translation of philosophical texts, the debate has often revolved around the question of untranslatability, mainly of philosophical terms. In the second part of the work, a critical reading of the volume *Routledge Handbook of Translation and Philosophy* (2019) is carried out, analyzing in detail its four parts, dedicated, respectively, to specific studies on various canonical philosophers who have been interested in translation (what we could understand as a form of philosophical inquiry, which uses translation as a metaphor or case study); some core issues in Studies on Translation and Interpretation from a philosophical perspective (what can be understood as a philosophy of translation); specific studies on how philosophical texts have been or can be translated and, finally, some emerging aspects of interest in addressing the general question of the relationship between translation and philosophy. In the third part of the article, the main works that have been devoted to studying the philosophy of translation in Spain are reviewed and a succinct overview of the translation of philosophy in Spain is presented.

Key words: Philosophy; Translation; History.

LA FILOSOFIA DE LA TRADUCCIÓ I LA TRADUCCIÓ DE LA FILOSOFIA: A PROPÒSIT D'UNA PUBLICACIÓ RECENT

Resum:
A la primera part d'aquest treball es presenten una sèrie de consideracions teòriques sobre la filosofia de la traducció i la traducció de la filosofia. Es posa de manifest que, si bé la pràctica de la traducció implica formular-se preguntes que tenen una dimensió filosòfica, els filòsofs no s'han ocupat tant de desenvolupar una filosofia de la traducció com de recórrer a la traducció

per respondre qüestions relacionades amb la filosofia del llenguatge. D'altra banda, es destaca com, tradicionalment, va primar una visió essencialista, d'inspiració platònica, que considera la forma lingüística i el contingut com a independents, de manera que el llenguatge seria l'instrument capaç de formalitzar un significat estable, el qual podria ser transportat interlingüísticament mitjançant la intervenció impersonal d'un individu agent, cosa que ha estat refutada pels teòrics postestructuralistes. Pel que fa a la traducció de textos filosòfics, es posa de manifest que el debat sovint ha girat al voltant de la qüestió de la intraduïbilitat, principalment de termes filosòfics. A la segona part del treball s'efectua una lectura crítica de l'obra *Routledge Handbook of Translation and Philosophy* (2019), tot analitzant-ne detalladament les quatre parts, dedicades, respectivament, a estudis específics sobre diversos filòsofs canònics que s'han interessat per la traducció (ho que podríem entendre com una forma d'indagació filosòfica, que es val de la traducció com a metàfora o estudi de cas); alguns temes medul·lars als Estudis sobre Traducció i Interpretació des d'una perspectiva filosòfica (cosa que cal entendre com una filosofia de la traducció); estudis específics sobre com s'han traduït o poden traduir els textos filosòfics i, finalment, alguns aspectes emergents i d'interès en l'abordatge de la qüestió general de la relació entre traducció i filosofia. A la tercera part del treball es revisen els principals treballs que a Espanya s'han dedicat a estudiar la filosofia de la traducció i es presenta una succinta panoràmica sobre la traducció de filosofia a Espanya.

Paraules clau: Filosofia; Traducció; Història.